Instituto Bartolomé de Las Casas

NOTICIAS
Iglesia Internacional

Coordina: Cecilia Tovar

Boletín virtual semanal que recoge las principales noticias sobre la Iglesia en publicaciones internacionales

16 al 23 de noviembre de 2026

Selección de los mejores artículos sobre la Iglesia en revistas internacionales. No se puede incluir fotos, lamentablemente, porque hacen que el envío sea muy pesado y muchos no puedan descargarlo.
Para facilitar la lectura pueden hacer **clic** y **Control** en el artículo que les interesa en el índice, y llegarán a él directamente.

Contenido

EL PAPA LEÓN XIV EN EL PERÚ 2

- El decálogo de León XIV en Perú, por Aníbal Pastor N. 2
- Un amor como no habrá otro igual, por Félix Grández 7
- Mons. Miguel Ángel Cadenas en Pucallpa: «Maltratar la tierra y la creación es maltratar a los pueblos indígenas» 11
- Antonio Spadaro: León XIV en Latinoamérica, tal y como lo vio la prensa internacional 13
- León Lucar Oba: La dimensión política del mensaje de León XIV en el Perú 16
- Los milagros del Papa León XIV. Por: Víctor Caballero Martin 19
- El Papa ya está en el Vaticano y esto es lo que ha dicho en el avión (Vida Nueva) 21

EL PAPA LEÓN XIV EN EL PERÚ

El decálogo de León XIV en Perú, por Aníbal Pastor N.

-| ANDINA / Editora Agencia 17 nov 2026 - 14:03

De Lima a Pucallpa, los discursos y homilías del Papa en su regreso al país donde fue misionero y obispo componen un programa reconocible. Diez claves que parten de un mismo centro —Jesucristo— y desembocan en exigencias concretas para la Iglesia y para la sociedad peruana.

Leídos uno tras otro, los textos que León XIV pronunció en el Perú dejan ver bastante más que una sucesión de saludos y agradecimientos. Hay una arquitectura. El Papa habló en la Catedral de Lima y en la universidad, ante obispos y autoridades, en Pimentel y en Zaña, en Santa Cruz de Succhabamba, en Cusco, en el Callao y en Pucallpa. Cambiaron los auditorios y los acentos; el núcleo se mantuvo.

Ese núcleo es cristológico, y desde él se despliega todo lo demás: la justicia, la fraternidad, la dignidad humana. Lo que sigue es un intento de ordenar ese conjunto en diez claves.

1. Una fe que transforma la vida compartida

«Un amor práctico, comprometido y respetuoso que evidencia, además, el vínculo indisoluble entre el anuncio evangélico y la búsqueda de la transformación de las estructuras de la convivencia humana». */ Homilía en las Pampas de Pimentel*

El centro del mensaje es Jesucristo: el encuentro con Él, su Palabra, la Eucaristía, el seguimiento. Precisamente por eso la insistencia social del Papa resulta tan firme. En Pimentel lo dijo con todas sus letras: anunciar el Evangelio y transformar las estructuras de la convivencia van unidos.

La consecuencia es de peso. La dimensión social forma parte de la evangelización misma, aunque no la agota: León XIV volvió una y otra vez sobre la oración, los sacramentos, la salvación y la vida eterna. Quien lea estos textos en clave solo política perderá su fundamento; quien los lea en clave solo devocional dejará fuera sus consecuencias.

2. Un corazón abierto que se deja cuestionar

«¡Cuántas veces llegué para anunciar el Evangelio y regresé habiéndolo comprendido un poco mejor gracias a la fe de ustedes!». / Santuario de Santo Toribio de Mogrovejo, Zaña

«Abramos el corazón» fue el lema de la visita, y funciona como hilo conductor de todo el viaje. Ante los obispos, la expresión cobró una precisión exigente: abrir el corazón significa permitir «que Dios y el Pueblo cuestionen sus prioridades».
Abrirse supone escuchar realidades capaces de cambiar la propia agenda —comunidades lejanas, personas heridas, jóvenes, pobres, quienes miran las cosas de otro modo—. El pueblo aparece así como alguien de quien el pastor también aprende, y en Zaña el Papa lo confesó desde su propia historia de misionero. Su regreso al Perú tiene, por eso, un contenido eclesiológico además del afectivo.

3. Una unidad que asume las heridas
«La comunión no es plena homogeneidad, ni es necesariamente consenso inmediato, sino espacio en el que las diferentes voces, con la ayuda del Espíritu y bajo la guía de los pastores, aprenden a fundirse sin anularse, creando armonía». / Hora Media en la Catedral de Lima
La comunión fue una de sus insistencias más constantes, y el Papa se cuidó de cualquier lectura uniformadora. En la misma Catedral pidió una Iglesia dispuesta a reconocer sus infidelidades y a asumir la responsabilidad de las heridas causadas.
Ante los obispos se refirió a los abusos cometidos por miembros del clero o en el contexto eclesial: hay que responder con verdad, justicia, perdón, reparación y un compromiso cada vez más decidido con la prevención. La reconciliación queda entendida como una reconstrucción responsable de los vínculos, e invocar la unidad para acallar denuncias o eludir responsabilidades sería incompatible con lo dicho. Queda, con todo, un vacío: los textos no entran en procedimientos concretos de rendición de cuentas ni en casos particulares.

4. Una sinodalidad que cambia el ejercicio de la autoridad
«la autoridad dentro de la Iglesia debe ejercerse como servicio, discernimiento y aprecio de los carismas o las iniciativas, pues la participación de los laicos no es una concesión, sino una expresión de su dignidad bautismal». / Encuentro con obispos, sacerdotes, consagrados, equipos sinodales y consejos pastorales, Chiclayo
La corresponsabilidad se funda en el bautismo, que es anterior a cualquier cargo o ministerio. Y la idea baja a tierra en una petición verificable: el Papa exhortó a garantizar que cada comunidad cuente con su propio consejo pastoral y que sus miembros se comprometan a recibir formación. La revisión de actitudes y comportamientos, añadió, debe empezar por los pastores.

La sinodalidad se plantea como forma habitual de ser Iglesia, con espacios reales de escucha y discernimiento. Conviene precisar el alcance: el propio discurso recuerda que el voto de los consejos es consultivo, aunque subraya su gran importancia eclesial. Es una exigencia pastoral concreta, sin anuncio de una reforma jurídica de sus atribuciones.

5. La dignidad humana como vara para medir el desarrollo
«en el centro de toda organización social, económica y política debe estar la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, dotada de una dignidad infinita y llamada a vivir en relación con los demás». / Encuentro sobre los desafíos y las esperanzas para el futuro del pueblo peruano, Plaza Mayor de Lima
Desde ese principio se articulan la familia, el trabajo digno, la educación, la participación de las mujeres y el bien común. La pregunta de fondo es a quién sirve el desarrollo y quién queda fuera de sus beneficios: la riqueza y los recursos de la sociedad, advirtió, deben contribuir al desarrollo de todos.
Ante las autoridades pidió instituciones que escuchen y respondan a personas concretas. En la universidad previno contra la tentación de formar mano de obra cualificada para un mercado exclusivo y contra la sumisión al paradigma tecnocrático, que hace de la eficiencia su valor supremo. La propuesta reconoce la iniciativa privada y la empresa, ordenadas al desarrollo humano integral. Y deja una advertencia equilibrada: las estructuras justas son necesarias, pero no bastan; también hacen falta corazones honestos que busquen el bien común.

6. Una paz que transforma sin reproducir la violencia
«el egoísmo, la injusticia y la maldad no se vencen con la brutalidad, sino con la oración, con la paciencia, con la perseverancia en denunciar lo que no está bien, pidiendo con fuerza y trabajando con empeño para que se realicen los cambios necesarios, sin perder nunca la confianza en Dios». / Homilía en Santa Cruz de Succhabamba
La figura de la viuda de la parábola, que reclama justicia sin descanso, le permitió unir oración, perseverancia y acción. La paciencia cristiana adquiere así un sentido activo: la mansedumbre y el rechazo de la violencia van de la mano con la exigencia de justicia, también frente al reparto desigual de los beneficios de la tierra.
En Zaña la preocupación tomó nombres precisos. El Papa habló de las familias que sufren la delincuencia, la extorsión y la inseguridad, de quienes viven con miedo y de quienes padecen todavía la discriminación. La paz se reconoce, al final, en poder trabajar y vivir sin miedo.

7. La Amazonía, donde la denuncia alcanza su tono más alto
«la violencia contra el pueblo es una violencia contra la tierra, y la violencia contra la tierra es una violencia contra el pueblo». / Homilía en Pucallpa
En Pucallpa se entrelazaron el asesinato de líderes indígenas que defendían sus territorios, el abandono de las instituciones, la violencia sexual, la contaminación de las aguas y la explotación de la región. Ante misioneros y representantes de los pueblos amazónicos, el Papa habló de heridas profundas cubiertas muchas veces por «el silencio de la complicidad y de la impunidad». La ecología integral permite leer juntas las heridas de la naturaleza y las de las comunidades. Los pueblos amazónicos aparecen, además, como portadores de saberes y protagonistas de una Iglesia de rostro propio. El llamado a sostener y reconocer el servicio ministerial de los animadores, laicos y laicas, abre una exigencia de valoración y apoyo, aunque no se precisan nuevas disposiciones ministeriales.

8. Las mujeres: participación y rechazo de la subordinación
«¡valoremos a las mujeres! ¡protejamos y respetemos a las niñas!» / Encuentro sobre los desafíos y las esperanzas para el futuro del pueblo peruano, Plaza Mayor de Lima
Los textos van más allá del agradecimiento por la entrega de las mujeres. Reclaman su participación en la sociedad y en la Iglesia, lamentan la persistencia de una mentalidad machista y de la violencia contra ellas, y reconocen la doble marginación que pueden sufrir las mujeres pobres, indígenas y afroamericanas.
En el ámbito familiar, el Papa afirmó que vivir en la verdad del ser varón y mujer no justifica «la desigualdad en la responsabilidad de las tareas domésticas, ni la subordinación de un cónyuge a otro». Hay aquí una exigencia de igualdad en dignidad, corresponsabilidad y participación. Para medir su alcance con rigor, hay que añadir que se formula dentro de la concepción tradicional de la complementariedad entre varón y mujer, y que los textos no anuncian cambios en el acceso de las mujeres a los ministerios ordenados ni a cargos de gobierno eclesial.

9. La piedad popular, un pueblo que evangeliza
«los invito a que hagan de estas fiestas una escuela de fraternidad y caridad, en la que trabajen, recen, se diviertan juntos y también cuiden a quienes están en necesidad». / Encuentro con los fieles y los representantes de la piedad popular, Saqsaywaman (Cusco)

En Cusco, procesiones, danzas, imágenes y fiestas fueron presentadas como lugares donde la fe se expresa y se transmite, donde se forman comunidades y donde pueden repararse relaciones.
La cultura popular queda reconocida como lugar donde Dios se comunica y donde el pueblo evangeliza; de ahí el peso de las lenguas, los símbolos y la memoria. El criterio para valorar esa tradición es su capacidad de conducir a Cristo, de cuidar a quienes sufren y de incorporar a las nuevas generaciones. Renovarla supone escuchar a los jóvenes y acoger sus aportes, incluso cuando eso obliga a actualizar prácticas.

10. La fragilidad que revela el valor de las personas
«el límite no es un defecto de fábrica, sino la condición de la grandeza humana. El límite, de hecho, es llamada a la solidaridad y apertura a la trascendencia». / Encuentro con el mundo universitario, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo
La idea conecta con la invitación a los jóvenes a dejarse cuidar, con la atención a enfermos y ancianos, y con el apoyo que necesitan quienes cuidan a otros. El valor humano tampoco depende de la productividad, la autosuficiencia o el éxito.
En el Callao, en la casa de acogida de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, el cuidado de los cuerpos y la atención espiritual aparecieron unidos, junto a una pregunta incómoda: por qué sigue habiendo tantos problemas y desigualdades.

Lo que deja el viaje
León XIV tampoco cerró su visita con un programa acabado. En el Callao invitó a hacer un examen de conciencia y a «preguntarnos por qué sigue habiendo tantos problemas y desigualdades». Las diez claves dejan esa pregunta abierta, en manos de las comunidades, de las instituciones y de cada creyente.
El modelo que propuso fue santo Toribio de Mogrovejo: un pastor que caminó, aprendió las lenguas de quienes servía, se acercó a los indígenas, denunció injusticias y buscó la comunión. En la homilía final, el Papa recordó que el santo se ocupó especialmente de los últimos, y dejó una frase que ordena las urgencias: «Los únicos que no pueden esperar son los pobres».
Al despedirse, desplazó la mirada hacia lo que viene: «mi viaje termina, pero ¡el tiempo de la misión continúa!». Lo que siga dependerá de lo que el pueblo peruano y sus comunidades hagan con estas palabras, en la vida de todos los días.

Un amor como no habrá otro igual, por Félix Grández

- Jugo pe 18/11/2026

Recuento del gran diálogo que se dio entre León XIV y los pueblos del Perú

Félix Grández Moreno. *Sociólogo por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Magíster en Administración por la Escuela de Negocios para Graduados – ESAN. Actualmente forma parte del Movimiento de Profesionales Católicos, afiliado a la red internacional del MIIC – Pax Romana. Es coautor del libro Desde la sucursal del cielo: El Papa León XIV (2025). También integra el consejo editorial de la revista Páginas. Laboralmente, ha cumplido funciones directivas en la Defensoría del Pueblo, la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza; la Agencia Peruana de Cooperación Internacional, el Despacho de la Presidencia de la República y el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, así como en el Instituto de Pastoral Andina, con sede en el Cusco.*

León XIV ama al Perú. Y las peruanas y peruanos aman a León XIV. Esa podría ser la síntesis de lo vivido en estos días. Habría que añadir, sin embargo, que se aman con la verdad en las palabras y en el corazón.
Durante seis días, la verdad de nuestro país se instaló, se abrió paso en la conversación pública. El papa habló de distintos aspectos de la realidad peruana y de los temas que más preocupan a la gente. Y las peruanas y peruanos también hablaron de lo que viven y sienten en estos momentos tan difíciles y oscuros de la vida nacional.
Lo que hemos visto, escuchado y sentido en estos días es una bocanada de aire fresco en medio del intenso calor que nos azota por el fenómeno del Meganiño. Lo que hizo y dijo el papa es muy importante. Lo es igualmente lo que hicieron y dijeron los peruanos en las calles y en cada uno de los lugares donde se produjo este encuentro.

Lo que hizo y dijo el papa León XIV

La visita del papa al Perú tiene varias dimensiones. Hay diferentes maneras de contar lo ocurrido: un recuento lugar por lugar; una lista de los temas abordados; una selección de las mejores ideas o sentimientos, una relación de las personas y los grupos con los que se reunió y a los que León expresó su afecto.

He de elegir una manera en particular. En Chiclayo, en el santuario de Nuestra Señora de la Paz, en su encuentro con los obispos, sacerdotes, religiosas y laicos, el papa habló sobre la sinodalidad de la Iglesia. Un pasaje de esta alocución sirve para tratar de comprender y dar cuenta del conjunto de lo que se vivió durante estos días. León XIV dijo lo siguiente:

"Una Iglesia sinodal comparte las alegrías, esperanzas, tristezas y angustias de la humanidad, especialmente de los pobres y de los que sufren, como enseña el Concilio Vaticano II. Escuchar la realidad social y cultural, defender la dignidad humana, acompañar a las familias, los jóvenes, los migrantes, los pueblos originarios, las personas en situaciones de pobreza, el compromiso con la justicia, la paz y el bien común no son tareas opcionales, son exigencias de nuestra misión eclesial".

Cada línea de estas palabras sirve para expresar y tratar de sintetizar los dichos y hechos de León XIV en estos días en Lima, en Chiclayo, en Cusco, en Pucallpa y el Callao. Veamos.

Para comenzar, la palabra "sinodal" no significa otra cosa que "caminar juntos". Y caminar junto con la humanidad y especialmente con los pobres no es algo que el papa o la Iglesia hagan en sus ratos libres. Es una exigencia de su misión. No es un eslogan. Es una dimensión constitutiva de su ser y estar en el mundo, de habitarlo y llevar la buena noticia de Jesús.

A continuación, en este pasaje dicho en Chiclayo, el papa habla de escuchar la realidad social y cultural. En estos días, los titulares de los medios de comunicación han hecho referencia a las palabras del papa. Hay que notar, sin embargo, que el pontífice no solo predica la escucha, sino que la practica metódicamente.

En cada uno de sus actos escuchó atentamente testimonios, preguntas, historias, canciones y vio escenas de teatro y danzas. Recién habló luego de escuchar, no antes. Escuchó hablar del dolor y sufrimiento, de las tristezas y las angustias que provoca la actual situación en diferentes lugares del país, pero también de las alegrías y esperanzas, así como de las demandas y propuestas para resolver los problemas.

Cabe llamar la atención sobre este hecho porque no es usual que, en la conversación pública, especialmente en la política —y no solo en ella— las personas escuchen primero antes de hablar. Y menos aún que atiendan y hagan suyo lo que oyen sus oídos y ven sus ojos.

En segundo término, León dijo que su misión y la de la Iglesia es "defender la dignidad humana". Se refirió así a un tema que constituye el rasgo principal de su pontificado. Una afirmación simple y clara: el ser humano debe estar en el centro de la atención y de la preocupación de todos, en la Iglesia y también en la sociedad y la política. El significado y el alcance de estas palabras, en el

actual contexto de deshumanización que se vive en el mundo, de guerras y de creciente desigualdades, está explicado con mayor detalle en la carta encíclica *Magnifica Humanitas, sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial,* que el papa León XIV dio a conocer en mayo de este año.

En tercer lugar, como para confirmar la pertinencia de los encuentros y diálogos organizados durante la visita, León se refirió a la tarea de "acompañar a las familias, los jóvenes, los migrantes, los pueblos originarios, las personas en situaciones de pobreza".

Sobre los pobres, el papa habló también en la misa final en Lima y dijo: "Los únicos que no pueden esperar son los pobres", aludiendo así a lo dicho con mayor detalle y hondura en su primer documento como pontífice de la Iglesia Católica, la exhortación *Dilexi te*, *sobre el amor hacia los pobres.*

Finalmente, sobre el compromiso con la justicia, la paz y el bien común, el papa habló en el encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, aunque no solo allí. A las autoridades les dijo:

"Los sucesos del pasado merecen ser tratados con justicia y sensibilidad, dejando espacio para que crezca la concordia y las diferencias puedan afrontarse con respeto. La vida democrática implica reconocer que nadie posee todas las respuestas y que las diferencias no impiden compartir una preocupación sincera por el bien del país. Quisiera alentar a todos a cultivar la honestidad, la rectitud y la disposición al encuentro, cualidades que sostienen la confianza entre las personas y dan solidez a la vida de las instituciones".

Lo que hicieron y dijeron los pueblos del Perú

León XIV volvió a casa y las peruanas y peruanos lo acogieron e hicieron sentir uno de los suyos. El papa se encontró con un desborde multitudinario que tomó calles, avenidas y plazas en todos los lugares que visitó. Los medios periodísticos calculaban tres millones de personas a lo largo del recorrido que hizo el pontífice a su llegada a Lima.

El fervor y la alegría de la gente en las calles se manifestó de una forma pocas veces vista. Fue grande el colorido y el entusiasmo de la gente por verlo y expresar a voz en cuello frases como "el papa es peruano" o "León amigo, el pueblo está contigo". La calle terminó por confirmar el amor de las peruanas y peruanos hacia el hombre que, desde el primer día de su pontificado, ha expresado su amor y gratitud hacia ellos.

León XIV pudo reencontrarse, así, con las diferentes formas de vida de los pueblos que habitan el Perú. Pueblos y personas que expresan su clamor y su demanda de cercanía y que no se rinden ante la adversidad.

En Lima, en la Plaza Mayor hablaron representantes de las familias, de las mujeres, de los artesanos y emprendedores; y los jóvenes hicieron escuchar

sus voces, más tarde, en el Estadio Nacional. En Chiclayo, tomaron la palabra universitarios y docentes; en Zaña, los pueblos afrodescendiente y los migrantes. En Cusco, se expresaron diferentes manifestaciones de la devoción y piedad popular.

Y en Pucallpa, a orillas del lago Yarinacocha, fueron especialmente dramáticos los testimonios de misioneros y representantes de 21 pueblos indígenas amazónicos, quienes le contaron al papa sobre los líderes indígenas asesinados desde 2018 por defender sus territorios, sobre el acoso de las economías ilegales y la violencia contra mujeres y niñas indígenas, así como sobre la urgencia de proteger a los pueblos en aislamiento y contacto inicial. En otro momento, debemos hacer un relato de todas y cada una de estas manifestaciones.

León XIV hizo eco de todo este fervor desde el primer momento, diciendo "regreso a mi patria". Cantó el himno nacional en Palacio de Gobierno, hizo suyas las palabras del vals *Mi Perú*, cantó *Contigo Perú* junto con el cardenal Carlos Castillo. Y, como para que no queden dudas, en la multitudinaria misa en Lima afirmó "el pueblo peruano también es mi pueblo".

Luego de todas estas vivencias, en el último día, en la misa en Las Palmas, el papa dijo:

"Me he sentido como en casa y me han recordado que la Iglesia es de verdad una familia… Me llevo el grato recuerdo de las sonrisas de los niños que saludé en las calles y plazas, la contagiosa alegría de los jóvenes, la calidez de las familias, la ternura de los abuelitos y abuelitas que no faltaron a nuestra cita. Sus cantos, sus danzas coloridas, el aroma de sus sahumerios han fortalecido mi pasión por la misión hasta los confines del mundo. He venido a anunciarles a Cristo, y me llevo el testimonio de la fe y la devoción que siempre admiré en ustedes".

Esta historia continuará

La historia del amor entre León XIV y el Perú no termina el 16 de noviembre. Continuará.

En la misa final, dirigiéndose a los obispos, sacerdotes y a la multitud, León XIV dijo: «Mi viaje termina, pero ¡el tiempo de la misión continúa!». Así, reafirmó lo expresado en Chiclayo: "el compromiso con la justicia, la paz y el bien común no son tareas opcionales, son exigencias de nuestra misión eclesial".

La emoción y la conmoción por lo vivido nos acompañará por mucho tiempo. Más allá del entusiasmo de estos días, el significado de la visita del papa León XIV va más allá de la celebración de su peruanidad. Se apreciará mejor con el paso de los días y semanas.

Han sido seis días en los que cambió el estado emocional de los peruanos: del temor y la angustia pasamos a la alegría y el fervor. Del cansancio, la angustia y la desesperanza por no encontrar salidas ante los graves problemas del país, pasamos a un estado de fervor, alegría y esperanza. Ahora que el papa se fue, ¿hemos de volver al ánimo anterior? ¿Han sido los días de la visita algo pasajero? ¿O dejarán una estela que nos ayudará a encarar en mejores términos los graves problemas nacionales?

Los problemas del país siguen allí y las dificultades para resolverlos también, pero quizás ahora podamos ser más conscientes de que hay una forma diferente de abordarlos y de encontrar las salidas a las justas demandas ciudadanas.

El amor entre León XIV y el Perú permitió que la verdad de nuestro país se abra paso en la conversación pública. No dejemos que vuelva la mentira.

Mons. Miguel Ángel Cadenas en Pucallpa: «Maltratar la tierra y la creación es maltratar a los pueblos indígenas»

El Obispo del Vicariato apostólico de Iquitos, Mons. Miguel Ángel Cadenas, OSA, participó ayer en le celebración del papa León XIV con los pueblos indígenas, en la «Villa Deportiva Regional Ucayali", en Pucallpa. Al finalizar la eucaristía ha compartido con Agustinos con el Papa sus primeras impresiones de este encuentro y del mensaje del Pontífice, que insistió en la relación entre la defensa de la dignidad humana, la justicia social y el cuidado de la creación.

Pucallpa es una ciudad amazónica que está rodeada por los pueblos de la familia lingüística pano. Para ellos la ropa no es una vestimenta más, forma parte del cuerpo, es el cuerpo. Así tenemos que la cushma o túnica es una segunda piel. Esto permite conectarse con la cosmología vinculándose con los seres espirituales y el territorio. Nada es gratuito. Los diseños y tintes que utilizan van más allá de los adornos y vehiculan conocimientos ancestrales. De tal manera que quien los ve percibe un universo diferente. O más bien podríamos decir un pluriverso propiciando una apertura a la realidad o a la realidad-otra.

El significado del atuendo y los colores

Si la ropa indígena y los adornos corporales son importantes, de igual manera la vestimenta del Papa: todo vestido de blanco. En el kené, diseño entre los pueblos pano, el blanco viene a ser el fondo sobre el que se dibujan los diseños, ayudando a la proporción, el equilibrio y armonía. Contrastando con el Papa los

obispos íbamos vestidos con la sotana filetata de color negro. Para los pano el color negro ayuda a resaltar el rojo y amarillo conseguido con distintos tipos de barro. Tanto el blanco como el negro están relacionados con la luna.

El evento con el Papa incluyó música y diversas danzas. La danza son los cuerpos en movimiento. No fueron únicamente elementos estéticos para adornar el evento. Son, más bien, poderosos transmisores de mensajes para quien sepa descifrarlos. Otro tanto podríamos decir de los regalos que le ofrecieron al Papa. Esto establece un vínculo entre quien regala y quien recibe. Por eso, los indígenas le regalaron diversos objetos al Papa y éste les correspondió con otros. El regalo es una extensión de la persona. Los regalos que recibe el Papa son un artefacto que le va a recordar la necesidad de rezar por quienes se lo han regalado y de esta manera los ayude a resguardarse de todo mal. Pero, así mismo, los regalos que ofrece el Papa son poderosos protectores contra los malos espíritus y el mundo indígena es una continua lucha contra los malos espíritus. Por eso son tan importantes. En este contexto de ropas, pinturas corporales, música, danzas… los discursos adquieren mayor densidad.

El recuerdo de misioneros insignes

La palabra, además de describir la realidad, también la construye. Los indígenas le dijeron al Papa León XIV que, desde la visita del Papa Francisco en 2018 en Puerto Maldonado hasta ahora, la situación ha empeorado para la amazonía y para ellos. Pero no quedaron en el lamento, manifestaron que tienen esperanzas y sueños y le pidieron al Papa que les ayude a poder colocar sus discursos para que sean escuchados.

Fue particularmente gratificante cuando nombraron a algunos misioneros insignes: el dominico José Alvarez, denominado Apaktone, el papá viejo que dedicó su vida a los Harakbut; el salesiano P. Luis Bolla entre los achuar y otros misioneros. El encuentro estuvo organizado por las hermanas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús, que han dedicado toda su vida al pueblo shipibo.

La conexión entre la dignidad humana y el cuidado de la creación

El Papa respondió con un discurso potente indicando que maltratar la tierra y la creación es maltratar a los pueblos indígenas. Pueden leer la homilía del Papa en la página del Vaticano. Nos interesa resaltar que el Papa León XIV ha venido a Pucallpa para confirmarnos en la fe. Esto es muy importante para nosotros y estamos muy alegres. Pucallpa ha estado de fiesta y los pueblos indígenas agradecen su visita. Los misioneros que tenemos la suerte de vivir en la amazonía nos sentimos confortados por su presencia y sus palabras, por sus gestos y su cercanía, por su cariño y estímulo. Muchas gracias Papa León XIV, te agradecemos que nos acompañes en el seguimiento de Jesucristo.

Antonio Spadaro: León XIV en Latinoamérica, tal y como lo vio la prensa internacional

Global Catholic 20 nov 2026 - 18:44

El Papa León XIV viajó por Uruguay, Argentina y Perú: doce días, del 6 al 17 de noviembre, con cerca de cincuenta compromisos y más de doce millones de personas. Cualquiera que haya seguido la cobertura internacional habrá notado que **se llegó, más o menos, a tres veredictos**.

En primer lugar, un mes después de ser operado de un tumor pulmonar, el Papa completó un itinerario que muchos consideraban prohibitivo, y **las dudas sobre su convalecencia se disiparon** por el camino.

Los comentaristas vieron en esto **el comienzo de una nueva fase**: un Papa misionero que regresó a Chiclayo, la diócesis peruana que una vez dirigió, antes de volver a pisar Chicago, su ciudad natal, y, al hacerlo, orientó a toda la Iglesia hacia la prioridad de las periferias; un Papa que habla y se mueve como un latinoamericano.

Tres mensajes para tres lugares diferentes

El viaje transmitió tres mensajes para tres lugares diferentes. En Uruguay, el país más secularizado del continente, fue la **renovación de la fe**; en una Argentina polarizada, la **unidad nacional**; en Perú, la etapa más emotiva del viaje, **la solidaridad con los marginados**.

El viaje se inscribe plenamente en la tradición de los obispos latinoamericanos y de la piedad popular, y muchos observadores concluyeron que su verdadero protagonista era el pueblo —los humildes y los anónimos— en un intercambio en el que **la confirmación en la fe pasaba del Papa a los fieles y de los fieles de vuelta al Papa**.

El segundo aspecto concierne a la **política internacional.** El continente se ha inclinado hacia la derecha, con gobiernos alineados con Trump, y tanto Argentina como Brasil atraviesan una crisis. De pie junto a Javier Milei, el Papa recordó que Sudamérica ha sabido negociar en tiempos difíciles y que Argentina está llamada a mantener su voluntad de dialogar. La corrupción, señaló, erosiona la confianza en las instituciones.

Pidió que los Estados actuaran de forma coordinada **contra el crimen organizado**, la corrupción y el tráfico ilícito.

La prensa vio en esto a una Iglesia que **actuaba como guardiana del multilateralismo** justo en el momento en que Estados Unidos lo ataca y a León como defensor de la democracia, entendida como algo que se fortalece a

través de la forma en que las personas se comportan, día tras día, en la vida pública.
En el ámbito nacional, **las interpretaciones son divergentes**. Algunos vieron una severa reprimenda a Milei; otros, un mensaje que trasciende la disputa entre derecha e izquierda y marca la pauta del debate sin tomar partido.
Lo que emerge es una Iglesia que ya no es hegemónica y que, en cambio, trabaja como constructora de consensos, compitiendo con un neopentecostalismo político que sigue ganando terreno.
El tercer aspecto se refiere al contenido social del viaje, que los comentaristas vincularon con la encíclica ***Magnifica Humanitas*** de León XIV. En el centro de todo esto se encuentra el trabajo digno en una región donde aproximadamente la mitad de los trabajadores se encuentran en la economía informal y donde la inteligencia artificial amenaza millones de puestos de trabajo.
Sus elogios a la iniciativa empresarial como motor de crecimiento, junto con una advertencia contra la codicia, **fueron bien recibidos** incluso por los comentaristas que favorecen al mercado.
La etapa peruana, en particular, fue descrita como **un microcosmos de los problemas del mundo**. En Pucallpa, en la Amazonía, el Papa pidió justicia para los líderes indígenas asesinados mientras defendían sus tierras y afirmó que el clamor de la tierra y el clamor de los pobres no pueden separarse.
Sus **encuentros con víctimas de abusos** y su llamamiento a una reparación íntegra se interpretaron como parte del mismo argumento sobre la dignidad de la persona.
La **conclusión** a la que todos parecen llegar es que convertir estas palabras en políticas concretas ahora corresponde a quienes gobiernan.

La construcción de un vínculo, por Hernán Chaparro

La República Domingo 22 de Noviembre del 2026 · 08:44h

La visita del Papa nos ha conmocionado a la mayoría de los peruanos. Ha sido una experiencia profundamente emotiva, relacionada con lo que manifestó en sus diferentes intervenciones, pero también con el vínculo que se ha construido entre nosotros y Robert Prevost, que antecede a su reciente visita y que se ha resignificado luego de ser nombrado pontífice.
En el desarrollo de esa relación, hay que tomar en cuenta que, en un contexto donde las instituciones peruanas han perdido credibilidad, las iglesias conservan una mayor legitimidad. Cada vez que se pregunta en una encuesta

por la confianza en las instituciones, la Iglesia católica exhibe niveles de confianza muy superiores a otras. Hay una asimetría en esta dimensión que favorece ampliamente a esta institución. No por gusto, es a ella a quien se suele convocar cada vez que se busca un mediador para resolver algún conflicto.

Pero, si bien esto es importante, porque predispone a que la población reciba con esperanza a todo Papa que nos visite, no explica todo el clima emocional que se ha generado. Estudios que se han realizado sobre el impacto de los viajes del papa Francisco a diferentes países han llevado a que se destaque la importancia de lo que algunos llaman la «cercanía biográfica» (Bohiques & Rivas Otero, 2020), esto es, la relevancia de que se conozcan y, sobre todo, se hayan compartido diversas vivencias relacionadas con el pontífice. Con Prevost hay una historia en común vinculada a momentos significativos para la gente. Algunos tuvieron la experiencia directa (en Chiclayo, el Callao, Trujillo, Cajamarca, entre otras localidades), pero también se ha vivido de manera indirecta, gracias a la cobertura periodística y la información compartida en redes sociales. Cuando fue elegido pontífice, y también con motivo de su visita, se han recordado los diferentes momentos en los que el sacerdote estuvo caminando junto a las necesidades de la ciudadanía, en particular de los más vulnerables. En diferentes reportajes se ha mencionado y mostrado imágenes del pastor cuando marchaba para que se convocara a una Comisión de la Verdad y Reconciliación (la CVR), su trabajo durante la crisis del COVID-19 para instalar plantas de oxígeno, su labor en 2017 y 2023 con relación a los desastres climáticos de El Niño Costero y el ciclón Yaku, así como su participación en la evaluación del Sodalicio debido a las denuncias sobre abusos sexuales, entre muchas otras actividades. En todas estas situaciones y similares, la presencia del ahora pontífice siempre ha sido de compromiso con las demandas ciudadanas. No solo se dedicó a dar misa o sermones desde un púlpito lejano. Que se destaque su nacionalidad peruana es cristalizar un vínculo cuyo significado emocional está más allá del DNI.

Pero no solo ha sido su revisitada historia y la peruanidad que lo envuelve. También está la interacción que todos hemos presenciado en estos días. El Papa es un líder y, cuando se habla de ello, vale recordar lo que se conoce hoy como teoría del liderazgo contextual, donde lo que se destaca es que un líder se constituye como tal no solo por sus características personales (que son importantes), sino que también es relevante cómo estas se vinculan con una determinada situación (el lugar, el contexto, la gente con quien se vincula) en la que la persona que ejerce dicho rol se hace presente. Lo que hemos vivido es una combinación de las particulares características del Papa y la forma en que los peruanos viven su fe y sus problemas cotidianos, en un contexto de

ceguera institucional y poca conexión de quienes deberían liderar y canalizar las diversas demandas de la gente. Somos un país sediento de líderes con empatía.

Se ha construido un vínculo donde, por un lado, está una población fervorosamente creyente, pero que además se siente orgullosa de recibir a un Papa peruano, «como uno». Alguien que es reconocido por su compromiso y cercanía. Del otro lado, un personaje sensible que experimentó un cambio luego de su llegada a estos lares y que ha buscado construir una relación de reciprocidad y respeto por el otro para plantear lo que visualiza como asuntos de bien común. Prevost siempre señala la importancia de lo que recibió de la gente a lo largo de sus años en el país, cómo esto lo llevó a consolidar una serie de convicciones previamente cultivadas y cómo él, a su vez, ha buscado devolver ese afecto a los fieles cuando fue misionero, luego obispo, ahora Papa, siempre pastor. ¿De qué otra manera entender lo que significan frases suyas como «Aquí me enseñaron a ser "obispo" y ahora aprendí, un poquito más, a servir como Sucesor de Pedro»? O lo mencionado sobre su aprendizaje pastoral en Chiclayo y Zaña: «Aquella noche le pedí al Señor que me enseñara a ser pastor. Hoy, al mirar los años transcurridos, comprendo que ustedes han sido parte de la respuesta de Dios a aquella súplica. Por eso quiero darles las gracias de todo corazón».

Esa empatía es la que da firmeza a sus palabras pidiendo justicia y bienestar para la gente que más lo necesita. Es en ese contexto que frases como «el pueblo peruano también es mi pueblo» o «¡Qué alegría volver a Chiclayo!», junto con su rostro emocionado en diferentes momentos, adquieren un especial significado para todos. Un inmenso contraste entre este tipo de relación y la que prevalece entre los ciudadanos y diversos políticos. Algunos de estos últimos son personajes que se asemejan, como se menciona en la Biblia, a «sepulcros blanqueados», donde las contradicciones entre lo que se dice y lo que se hace se alejan de la preocupación por cumplir con la palabra. La visita del Papa ha dejado muchos mensajes, por lo que hizo, por lo que dijo y por lo que hace.

León Lucar Oba: La dimensión política del mensaje de León XIV en el Perú

VIDA NUEVA 23/11/2026

En la rueda de prensa durante el vuelo de retorno de Perú a Roma, **León XIV** afirmó que su mensaje no es político, aunque **en algunos países busquen forzarlo sea hacia la izquierda o hacia la derecha**.

Enfatizó que el mensaje que busca llevar es el de la 'Magnifica humanitas', en alusión a su reciente encíclica sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial, en la que **retoma con claridad pedagógica y visionaria los principios de la doctrina social de la Iglesia**.

En clave de justicia social

Hablamos, en definitiva, de dignidad de la persona humana, bien común, destino universal de los bienes, subsidiariedad, solidaridad y justicia social. En tiempos de distopías y catástrofes anunciadas, ¿no es acaso el alegato por la defensa de nuestra magnífica humanidad **un mensaje con un potencial político propositivo**?

La noche de su llegada a Lima, capital de su patria adoptiva, el Papa dirigió un discurso a las autoridades y la sociedad civil en el Perú. El hilo conductor de su mensaje fue colocar en el centro de las discusiones públicas **la dignidad de millones de peruanos con rostros concretos**: familias, maestros, jóvenes, enfermos, mujeres, comunidades amazónicas y andinas, así como peruanos en el extranjero.

El Pontífice buscó transmitir a quienes ejercen responsabilidades públicas el mensaje de que "amar a un pueblo es desear que todos puedan vivir dignamente en él, interesarse por él y estar dispuesto a ofrecer algo de uno mismo por su bien". En esa línea, **resaltó la importancia de las instituciones en la vida democrática como cauces** a través de los cuales las diferencias pueden encontrar expresión y llegar a caminos de entendimiento.

Quienes viven lejos de donde se toman las decisiones públicas

León XIV recordó a quienes viven lejos de donde se toman las decisiones públicas, **realidad que no es ajena a un país tan centralista como el Perú**. Para el Papa, es esencial empezar por escucharlos para conocer sus necesidades.

Lejos de la indiferencia o las distancias insalvables entre gobernantes y gobernados, León XIV recordó que "detrás de expedientes, de trámites ordinarios o del abstracto número del censo nacional, **hay rostros concretos que aguardan respuestas de las que depende buena parte de su tranquilidad**".

Cada rostro concreto es una persona cuya dignidad nos interpela. **Estas personas "insignificantes" al poder**, cuando no se las escucha, salen a protestar, muchas veces a costa de la represión y de perder sus propias vidas. Por ello, exhortó que "los sucesos del pasado merecen ser tratados con justicia y sensibilidad", al tiempo que alentó "a cultivar la honestidad, la rectitud y la disposición al encuentro, cualidades que sostienen la confianza entre las personas y dan solidez a la vida de las instituciones".

Cultivo de las virtudes cívicas a nivel interpersonal y cotidiano

Así, el cultivo de las virtudes cívicas a nivel interpersonal y cotidiano **encuentra resonancia en el nivel de las macrorrelaciones políticas, económicas y sociales**.

En esa línea, apunta a **un doble nivel de la conversión cristiana: la personal y la estructural**. En el encuentro sobre los desafíos y las esperanzas del pueblo peruano en la Plaza Mayor de Lima, señaló que "las estructuras justas son necesarias, pero no suficientes. También se requieren corazones honestos en la búsqueda del bien común para superar la corrupción, la violencia y el individualismo", realidades que siguen erosionando el tejido ético, social y político-institucional del país.

Por ello, haciendo memoria de su experiencia como gran canciller en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo, León XIV afirmó que le había ayudado a comprender que **"la autoridad es servicio, el gobierno es escucha y la educación es un noble acto de esperanza"**. Esta constituye una máxima que una autoridad creíble, con el respaldo de su trabajo pastoral y ciudadano, ofrece a todas las autoridades del país.

En defesa de los pueblos indígenas

Uno de los momentos más proféticos de la visita de León XIV al Perú fue la contundente denuncia que dirigió en la ciudad amazónica de Pucallpa contra sistemas económicos injustos y la conculcación de los derechos fundamentales de las personas y los pueblos indígenas debido a los ataques de actores criminales y por el abandono de las instituciones responsables de **garantizar derechos como la vida, la integridad física, la salud, la educación y el territorio**.

El Papa señaló que "el grito de la tierra y el grito de los pobres se alzan conjuntamente, **desenmascarando lógicas de mercado y de explotación** que ponen en riesgo el propio equilibrio de la creación". En ambientes en los que reina la corrupción y la arbitrariedad, León XIV plantea como paradigma alternativo al tecnocrático dominante el de la ecología integral, pasando así de una visión mercantilista de la naturaleza y las culturas a una comprensión profundamente relacional de todo lo creado.

No cabe duda de que el mensaje papal, si bien no es político en el sentido de ubicarse en un espectro de las coordenadas ideológicas-partidarias, **sí tiene una dimensión política en la medida que apunta a las causas de las injusticias** y a la falta de reconocimiento de la dignidad de toda persona humana, cualquiera sea su realidad o circunstancia.

Para construir una política dignificada

Por ello, León XIV ofrece los principios de la doctrina social de la Iglesia como **inspiración para construir un país justo y pacífico**, una sociedad fraterna, una política dignificada.

La síntesis por excelencia de esta dimensión política de la fe cristiana se encuentra en una cita que el Pontífice dirigió a la presidenta y a las autoridades peruanas en el Gran Teatro Nacional: "La política es una altísima vocación, **es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común**".

Este amor político, en el sentido fuerte y hondo del término expresado en 'Fratelli tutti', es más que necesario en **un país con tantas potencialidades, pero marcado por numerosas laceraciones y fracturas históricas** como el Perú.

¿Estaremos a la altura del horizonte ético-político propuesto por el Papa? Solo nuestro compromiso y nuestro testimonio público lo demostrarán.

……..

León Lucar Oba es miembro del Instituto Bartolomé de Las Casas (Lima).

Los milagros del Papa León XIV. Por: Víctor Caballero Martin

OTRA MIRADA

No hay nada que hacer, el regreso al Perú del padre Robert Prevost ya como el papa León XIV, ha sido fantástico. Da la impresión de que toda su vida ha sido milagrosa, llegó al Perú como humilde misionero a predicar y organizar a la juventud en Chulucanas, luego en Trujillo para, posteriormente, ser designado como obispo de Chiclayo, y apenas cuatro años más tarde, ser nombrado Cardenal y luego Papa León XIV.

¿Cómo explicar esto? Es un milagro o una bendición, dicen los pobladores del norte que gozaron de su prédica. Como sabemos, un milagro es un suceso extraordinario, no explicado por las leyes naturales; en este caso no explicado por el complejo e intrincado mecanismos de decisión del colegio cardenalicio que eligen a los sumos pontífices, atribuido dicho proceso al Espíritu Santo.

No tratemos de explicar este proceso por la lógica de la razón porque hay algo de misterio según la tradición católica. Los que quieren entender esto pues patinan muy feo como le sucedió al inefable Aldo Mariátegui que no llega a comprender ¿cómo fue elegido Carlos Castillo Cardenal como obispo, primero y luego Primado de la Iglesia Peruana. ¿Cómo es posible – se pregunta Aldito

- que este curita de una parroquia del Rímac haya sido nombrado obispo primero y en poco tiempo cardenal? Es un milagro, Aldito, como milagro es el nombramiento de Robert Prevost como Papa. Esas son cosas que tu no entenderás jamás.

Pero lo que me llamó la atención ha sido el impacto de la presencia y mensaje del papa León XIV. No habló del mensaje que llenó de fe a los espíritus católicos, sino del milagro – casi conversión – de ateos, agnósticos de izquierda, militantes y simpatizantes socialistas. En apenas seis días he visto cómo connotados agnósticos y ateos peruanos, estremecido por las multitudes que se movilizaron para escuchar a León XIV, quedaron emocionados por su prédica de justicia y reparación a las víctimas de la violación de los curas del Opus Dei y del Sodalicio; de su prédica en defensa de las comunidades nativas asesinados por la minería ilegal, los depredadores de los bosques. Lo que se vio es la comunicación plena de amor recíproco entre los pueblos del Perú y el Papa.

Es lo mejor que le ha pasado a la Iglesia ha dicho César Hildebrandt, conocido y reconocido agnóstico. Y, ciertamente políticos de izquierda, algunos agnósticos, otros ateos, se inclinaron en señal de respeto y reconocimiento de la magnífica labor del papa León XIV, reconociendo que su prédica en el Perú ha reforzado la fe de un pueblo que clama justicia. Sin duda, hay que estar con el pueblo y por eso la izquierda en general, en señal de respeto y reconocimiento han expresado su alegría. Bueno, este ha sido el primer milagro: la izquierda reconciliándose con la Iglesia y con su líder espiritual Robert Prevost o papa León XIV

El otro milagro ha sido la conversión de los más fanáticos católicos de la derecha peruana, en fanáticos anticlericales y anti papas. Ha sido un verdadero milagro ver la conversión de aquellos que controlaron la Iglesia peruana por años, de aquellos grupos de la extrema derecha que controlan la riqueza y los medios de comunicación, en ahora odiadores del Cardenal Carlos Castillo y del papa León XIV. Culpan al papa Francisco de haber infiltrados esos comunistas en la Iglesia peruana, de haber desalojado del poder al Opus Dei y al Sodalicio. Ya se convirtieron en fanáticos anti clericales, como antes lo fueron los anarquistas y comunistas que quemaban iglesias.

Poco falta que lleguen a esos extremos; para eso predican Beto Ortíz, Phillip Buters, y los comentaristas de Canal N, Canal RPP, los medios de prensa como El Comercio, Correo, Expreso, Perú 21. Todos ellos han pasado al anticlericalismo militante con el objetivo de sacar a los sacerdotes que siguen la prédica del papa Francisco y ahora León XIV. Tienen en la mira al cardenal Carlos Castillo, presionan para sacarlo, expulsarlo ya. Su ira aumentó cuando

el Papa celebró misa juntos y demostró su profunda confianza en la labor pastoral del Cardenal
Sin duda un verdadero milagro. La derecha ahora ya no oculta el odio al pueblo, la expresa sin reparos. Ahora tiene otro odio: al cardenal Castillo y al papa León XIV. Tienen a los medios de prensa para redoblar su campaña odiadora.
La izquierda, sin duda, ahora tiene que reforzar su compromiso con el pueblo que lucha por justicia social, verdad y reparación. Aprender y mucho de la labor del padre Robert Prevost cuando predicaba en los pueblos de la costa peruana, y ahora desde el Vaticano demuestra que el compromiso con el pueblo, con los pobres es el mejor modelo a trabajar desde la izquierda

El Papa ya está en el Vaticano y esto es lo que ha dicho en el avión (Vida Nueva)

- **"No estoy al cien por cien, pero estoy bastante bien", afirma León XIV sobre su estado de salud**
- **El Pontífice ha confesado que animó a Milei a "tomar más en consideración a los más necesitados"**
- **Prevost confirma que las restricciones de Francisco a la misa en latín se mantienen, que la ordenación de hombres casados no está en su agenda y que los nuevos cardenales no serán inminentes**

Por **Rubén Cruz, Vida Nueva** | 17/11/2026 - 11:27

El papa León XIV ya está en casa. A las 08:45 horas de Roma aterrizaba hoy el avión que traía al Pontífice de vuelta al Vaticano tras una gira de 11 días que le ha llevado por Uruguay, Argentina y Perú. Precisamente desde Lima partía ayer por la noche rumbo a Fiumicino. Como es tradición, entre las nubes se sometió a un tercer grado por parte de los periodistas que le han compañado en este sexto viaje apostólico.
La primera pregunta, sobre su estado de salud. "Los demás se sorprenden. Yo doy gracias a Dios. El viaje estaba programado y quería cumplir. Con la ayuda de Dios y con la fuerza de la oración –recibí mensajes de todo el mundo-, con una cierta determinación que también tengo y con la ayuda de los médicos se ha visto que era posible. **No estoy al cien por cien, pero estoy bastante bien.** La resistencia es uno de los dones que el Señor me ha dado", ha señalado el Pontífice.
¿Y cómo se enteró de su enfermedad? "Fue una sorpresa. No tenía ningún síntoma, me encontraba bien y, por eso, cuando me hicieron unas pruebas como parte de los chequeos médicos rutinarios que suelo realizarme cada año

desde hace ya mucho tiempo, descubrieron lo que al principio parecía una sombra. Después, al realizar más pruebas y una biopsia, comprobaron que había algo allí, que se trataba de un tumor", ha dicho el Pontífice

"Quería hacer este viaje y dije: hagámoslo cuanto antes. En la parte del pulmón que me extirparon, el tumor estaba completamente localizado, limitado a esa zona. Por lo tanto, no es necesario ningún otro tratamiento. Por precaución, como ocurre con las revisiones anuales, **habrá que seguir vigilando**", ha indicado el Papa.

En este sentido, también se ha acordado de su hermano, que está "atravesando en estos momentos una situación mucho más complicada. Pero también la vivimos con mucha confianza en el Señor". El Pontífice ha aprovechado también el altavoz para **incidir en la prevención y llamar a la sociedad a hacerse revisiones.**

Sobre si ha firmado alguna **carta de renuncia 'sub conditione'**, para el supuesto de que llegaran a encontrarse en estado de coma, como hizo Francisco, ha confirmado que no: "Por ahora no veo que sea necesario, gracias a Dios. Quizá lo haga en algún momento…".

"Animé a Milei a tomar más en consideración a los más necesitados"

Sobre su visita a Uruguay, Robert Prevost ha destacado **el testimonio de "una comunidad pequeña" que "puede hacer grandes cosas".** "Todos hemos visto -y quizá algunos se hayan sentido sorprendidos- la respuesta de la comunidad católica. También en un país considerado laico, la Iglesia tiene mucho que decir. La respuesta estos días ha sido maravillosa y creo que habrá dejado alguna semilla", ha remarcado.

En el turno de los periodistas argentinos, fue preguntado sobre **por qué Francisco nunca visitó el país como Papa:** "No voy a intentar responder, porque no sé y no puedo pretender leer la mente de Francisco, por colaborador que yo haya sido y conocido durante sus últimos años. En la vida eterna lo podemos preguntar a él".

Sobre sus encuentros con **Javier Milei**, presidente de Argentina, el Papa no rehuyó las preguntas. Según su opinión, Francisco y él "políticamente representaban líneas muy distintas. Y, sin embargo, se llevaban aparentemente muy bien".

León XIV ha recalcado que "el mensaje que quiero llevar no es político. Y aunque hay algunos que tratan de forzarme en algunos países hacia derechas, izquierdas, yo hablo de la 'Magnifica humanitas'. Y de eso hablé con Milei, hablando del respeto por el ser humano, **animando a tomar más en consideración, sobre todo, a los más necesitados** dentro de la sociedad argentina".

En este sentido, **el Papa agustino detectó "una apertura en él a escuchar este mensaje".** "Entonces yo creo que, en ese sentido, ha sido algo muy positivo", ha agregado.

Mirando a Argentina, pero también al resto del mundo, el Pontífice ha señalado que "todos nos estamos dando cuenta de cómo **nos hemos dejado llevar por los algoritmos y una polarización que no es casual**, que, en muchas situaciones, ha sido intencionalmente provocada".

"Miremos lo que en Argentina se ha vivido durante unos pocos días. **¿Cómo es posible que derecha, izquierda, todos, hemos estado allí en la calle**, celebrando y gozando de algo que es mucho más grande que una discusión política?", se ha preguntado Prevost.

A este respecto, ha destacado que le gustaría que "la visita haya servido para despertar en el corazón de muchas personas que podemos cambiar el chip. Todavía **va a haber diferencias de opinión, pero no es necesario llegar a odiarnos,** a usar un lenguaje tan violento, a crear incluso dentro de familias una incapacidad de hablar y de unirnos".

En este sentido, ha señalado que le gustaría ver "una mayor capacidad de diálogo, de construir puentes, de reconciliación; menos polémicas, menos guerras, menos divisiones. Sé que es un sueño, pero es posible". Y ha dejado claro que esto no es "un comentario político": **"Promuevo la Doctrina Social de la Iglesia, con la esperanza de que algunos escuchen".**

"No sé adónde iré el año que viene…"

Los periodistas peruanos aprovecharon la ocasión para pedirle que vuelva al país. **"No sé adónde iré el año que viene…"**, respondió el Pontífice. Además, insistió en que una visita de estas características genera mucho trabajo de organización en las comunidades. "Venir demasiado frecuentemente no sería justo para ellos, entonces los vamos a descansar un poco", aseveró.

¿Y visitará Estados Unidos? "Los próximos viajes todavía están en programación para 2027. Hay varias posibilidades, y lo estamos considerando. Pero por ahora no puedo decir más", ha señalado. A los mexicanos, por su parte, les ha dicho que "pueden soñar, pero no se despierten todavía. Porque no sé… llegaré, llegaré… espero que sí".

Preguntado sobre **el estado de su ojo después de que un rosario le golpeara** en la cara durante su paseo en el papamóvil antes de la última misa en Perú, León XIV ha dicho que "el cariño de los peruanos, incluso de la persona que, con mucha fe, simplemente quería ofrecerme un rosario, pues son cosas que uno lleva en el corazón, quizá también en el ojo…".

Los abusos de poder, en estudio en el Vaticano

Sobre su reunión con **víctimas de abusos**, el Papa ha señalado que tiene el "compromiso de seguir trabajando para la prevención, para que nunca más

sucedan estas cosas". Asimismo, llama a los obispos y a los agentes pastorales en sus diócesis a que "tomen la responsabilidad de acompañar y ayudar a las víctimas para que se haga justicia y nunca más se repitan estos delitos".

En el capítulo de los abusos también se refirió a los espirituales al ser preguntado sobre un posible documento sobre esta cuestión. "Los abusos espirituales son una cuestión muy seria en la Iglesia y se están estudiando en el Vaticano. Todavía no hay ningún documento preparado para su publicación, pero el propio concepto, la necesidad de poder abordar algunas de estas cuestiones desde el punto de vista canónico, sigue siendo objeto de estudio", ha remarcado.

Y ha proseguido: "Este es uno de los problemas, porque para impartir justicia es necesario contar, por así decirlo, con una codificación o una formulación jurídica que permita determinar cómo aplicarla. **Por ahora sigue siendo un concepto bastante impreciso**, aunque probablemente todos seríamos capaces de describir casos concretos o tipos de situaciones en los que se producen estos abusos. Así que lo estamos estudiando y estamos trabajando en ello".

Ordenar a hombres casados, ¿sí o no?

Preguntado en relación a la **ordenación de hombres casados** tras su visita a Pucallpa, cuyo vicariato cuenta con solo 25 sacerdotes pese a su gran extensión, León XIV no parece que vaya a tomarlo en consideración pronto, pese al runrún surguido después del Sínodo para la Amazonía y el de la Sinodalidad.

"Una de las soluciones propuestas es esa. No es la única y, **en algunas partes de la Iglesia, puede provocar divisiones,** porque no todos aceptan esta idea. Como he dejado claro en varias ocasiones durante este aproximadamente año y medio que llevo siendo Papa, una de mis prioridades es promover, ante todo, la unidad y la comunión entre nosotros como miembros de la Iglesia", ha señalado Prevost.

Y ha continuado: "Para llevar adelante una idea que el Espíritu Santo puede seguir sugiriendo, y que puede sugerir también a otras personas además de a mí, todos debemos escuchar. **El Papa no cambia la doctrina de la Iglesia.** Es posible que algunas cosas cambien en el futuro. Pero, por ahora, creo que una parte importante de mi ministerio en la Iglesia consiste en sanar y unir a las personas".

"Antes que nada, reunámonos. Reflexionemos sobre cuáles creemos que deben ser las prioridades. Después veremos cómo seguir adelante. Sé muy bien que muchas personas no están de acuerdo con este planteamiento. No pasa nada. Aquí estoy, y esto es lo que ofrezco como parte de mi ministerio. Por ahora, basta con esto, porque **la cuestión de los hombres casados en el clero es compleja**. Como sabemos, también hay quienes plantean otras

propuestas. Pero todas estas cuestiones requerirán tiempo y avanzaremos según nos vaya guiando el Señor", ha concluido León XIV.

La misa en latín seguirá congelada

Una de las últimas cuestiones ha sido relativa a **'Traditionis custodes'**, el documento firmado por Francisco para limitar la misa en latín. León XIV ha confirmado que "seguiremos aplicándola". "Traditionis custodes contempla la posibilidad de conceder dispensas o permitir la celebración de la misa según el 'Vetus ordo'. Por tanto, una vez más, por la unidad de la Iglesia, la inmensa mayoría de los católicos del mundo celebra según el rito del Vaticano II, el de Pablo VI, y así seguiremos haciéndolo", ha agregado.

Y ha aseverado: "Existe una vía para quienes deseen solicitar una dispensa. En cuanto a las prioridades, por el momento no siento la necesidad de cambiar el ritmo. **Las cosas seguirán como las hemos venido haciendo hasta ahora".**

Por último, **los primeros cardenales de León XIV no parece que vayan a ser inminentes**: "Todavía hay bastantes, actualmente el número ronda los 116. Ya llegará el momento".